

**¡Ya basta!**  
**La opción del repudio de la deuda**



## **Contenido**

<b>Introducción</b>	<b>3</b>
<b>Sección 1: ¿Hay todavía una crisis de la deuda?</b>	<b>6</b>
• El pequeño grupo de los selectos	6
• Todos los demás países	9
<b>Sección 2: Deuda ilegítima</b>	<b>15</b>
• Deuda ilegítima 1: Deudas odiosas	15
• Deuda ilegítima 2: Penalidades y exorbitantes tasas de interés	17
• Reglas comerciales injustas	18
<b>Sección 3: El argumento a favor del repudio</b>	<b>20</b>
• Costos y beneficios del repudio	22
• Beneficios minimizados	22
• Costos exagerados	25
• Cambiar los términos del debate	28
<b>Conclusión y recomendaciones</b>	<b>32</b>

Foto de portada: Los trabajadores mineros de las minas de Chimbishi en Zambia trabajan normalmente turnos de ocho horas, pero muchos trabajan horas extras, extendiendo su tiempo bajo tierra hasta 16 horas al día

Foto: Christian Aid/David Rose

© Christian Aid, 16 de enero del 2007

## Introducción

El polvo se está asentando sobre la enorme movilización *Que la Pobreza sea Historia* (Make Poverty History) realizada el 2005, y los acuerdos de condonación de deuda anunciados entre tanta fanfarria finalmente se están firmando. Pero ¿cuánto se ha hecho realmente para dar a los países pobres la ‘salida sostenible’ a la crisis de la deuda prometida por los países ricos acreedores hace más de diez años?

La respuesta es que un pequeño y selecto grupo de los países más pobres del mundo —unos 20— ha recibido una sustancial condonación de su deuda (aunque algunos de estos países siguen enfrentando verdaderas dificultades con su deuda). Pero la mayoría de países ha recibido poca o ninguna condonación de su deuda y muchos enfrentan ahora problemas con su deuda incluso peores que hace una década.

En septiembre del 2005, Christian Aid publicó un informe que anunciaba una nueva era en la campaña contra la deuda, titulada *¿Y qué hay de nosotros? La deuda y los países que el G8 dejó atrás* (*What About Us? Debt and the Countries the G8 Left Behind*). Allí llamábamos a un proceso de arbitraje imparcial y transparente mediante el cual los países podrían llegar a una justa solución a años de sometimiento por la deuda, tomando en cuenta plenamente la deuda odiosa y el dañino papel que las instituciones crediticias suelen desempeñar en la acumulación de la deuda. Nos atenemos a esas recomendaciones e instamos a la comunidad internacional a llevarlas adelante.

Pero también reconocemos que la necesidad de abordar la deuda sigue siendo urgente. Cada vez más analistas y activistas, entre ellos el influyente economista Jeffrey Sachs, están llamando a los países a considerar simplemente no pagar, en todo o en parte, sus obligaciones de deuda a fin de gastar el dinero en servicios vitales. En este documento informativo, Christian Aid apoya dicho llamado.

En las primeras dos secciones de este documento, demostramos que la deuda sigue siendo una de las principales barreras al desarrollo en muchos de los países más pobres del mundo, y en muchos de los llamados países de ingresos medios. Sostenemos que gran parte de esa deuda es ilegítima. Este hecho es reconocido cada vez más como importante y da mucho peso a la idea del repudio.

El resto de este documento sostiene que bien puede convenir al interés de los pobres que sus gobiernos repudien la deuda. Hasta ahora, los debates sobre el repudio de la deuda como una opción genuina, moral y positiva para los países deudores han sido dominados por las amenazas de los acreedores. Los países que en el pasado han escogido repudiar o cesar los pagos de la totalidad o parte de su deuda han sido a veces “castigados” por los acreedores y potenciales fuentes financieras futuras. Han encontrado que su financiamiento, especialmente el financiamiento concesional, ha sido cortado, que las relaciones diplomáticas se han vuelto glaciales, y que incluso los activos depositados en el exterior han sido embargados. Los países que consideran no pagar son advertidos **por los acreedores** que serán marginados del mercado financiero mundial.

Pero hay fuertes razones para sospechar que tales costos del repudio han sido exagerados. En realidad, la inversión privada llega cuando puede esperar razonablemente un rédito decente. Los inversionistas no están muy interesados en ‘castigar’ países. Y aunque es real, la amenaza de volverse políticamente marginado es

menos peligrosa en un mundo en que los países ricos enfrentan presiones electorales si se ve que actúan en contra de los intereses de los países pobres.

El repudio tiene todavía un costo y debe ser tratado muy seriamente. Sin embargo, sus beneficios parecen haber sido abrumadoramente ignorados. Cada vez más se acepta que el consejo de los acreedores, tales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI), ha tenido consecuencias desastrosas en una variedad de cuestiones. Éstas van desde una rápida liberalización y privatización hasta la reducción de los controles al capital y cobrar derechos por educación y salud. Igualmente, los puntos de vista de los acreedores sobre el no pago de las deudas son parcializados y sólo contemplan sus propios intereses.

Reservar el dinero que actualmente se gasta en el servicio de la deuda para educación y salud y otras necesidades urgentes tiene claros beneficios sociales. Los países con grandes problemas de deuda suelen pagar más por el servicio de su deuda que por servicios básicos. Las vidas de la gente pueden salvarse y mejorarse en el corto plazo si se desvía rápidamente más dinero del pago de la deuda a atender sus necesidades.

Pero lo que más se pasa por alto son los simples beneficios económicos del repudio de la deuda. Sí, hay un precio por negarse a pagar las deudas, un precio exagerado tal vez, pero precio al fin y al cabo. Pero tener una generación de jóvenes que carecen de educación también supone un precio, como lo supone tener una fuerza de trabajo poco saludable que carece de acceso a tratamiento médico, y millones de niños que quedan huérfanos por el VIH. Carecer de una infraestructura que pueda promover el mercado interno y las exportaciones también supone un alto precio. ¿Cómo puede construirse la prosperidad económica sobre tales cimientos?

Es hora de que economistas y políticos en todos los países sopesen los verdaderos pros y contras de no pagar, y actuar en interés de los ciudadanos en vez de las poderosas instituciones financieras.

No todos los gobiernos deben ser alentados a repudiar la deuda. Si un gobierno no lleva una agenda a favor de los pobres, el repudio de la deuda —tal como el alivio de deuda tradicional, la cooperación internacional o cualquier tipo de financiamiento— no puede llevar a resultados positivos para los pobres. Pero dentro del contexto de un plan de desarrollo a favor de los pobres, el repudio debe ser tomado seriamente como una opción realista.

Pero incluso cuando el repudio no es la opción correcta, abrir un debate sobre el repudio sigue siendo, para los activistas contra la deuda y los gobiernos de los países en desarrollo, la forma correcta de avanzar. La cuestión de la ilegitimidad es primordial. ¿Cuánto tiempo persistirá el interesado mito de que las instituciones crediticias están exentas de culpa? Para contrarrestarlo, están surgiendo en todo el mundo en desarrollo procesos de auditoría de deuda a medida que los ciudadanos tratan de encontrar la verdad sobre la carga de la deuda que bloquea su desarrollo. Conforme estas auditorías develen el secreto, el fracaso y a menudo los actos delictivos que rodean los préstamos, los llamamientos al repudio están destinados a crecer. Al exponer la historia de los préstamos y la acumulación de la deuda, tales procesos llevarán a una mayor rendición de cuentas de los gobiernos ante sus parlamentos y sus pueblos.

## Itinerario del repudio

<b>1982</b>	La amenaza de México de cesar sus pagos marca el inicio de la moderna crisis de la deuda
<b>Inicios del decenio de 1990</b>	La Debt Crisis Network genera apoyo en el Reino Unido en torno a un enfoque radical para eliminar la carga de la deuda
<b>1996</b>	Se lanza la Iniciativa Países Pobres Muy Endeudados (PPME), pero este intento, el más reciente por abordar la crisis de la deuda de los países más pobres, tiene una cobertura demasiado estrecha
<b>1997</b>	Se funda el movimiento Jubileo 2000; Christian Aid es uno de los miembros fundadores más destacados
<b>1998</b>	La reunión del G8 en Birmingham ve una inmensa cadena humana: un día de esperanza
<b>1999</b>	La iniciativa PPME Ampliada ofrece una sustancial condonación de la deuda para los países que cumplan criterios estrictos
<b>Julio 2005</b>	Nueve años después del inicio de la iniciativa PPME, sólo 19 países han calificado para el alivio de deuda. La reunión del G8 en Gleneagles ofrece un poco más de alivio de deuda a un puñado de países. Las activistas saludan esta limitada victoria
<b>Septiembre 2005</b>	Christian Aid publica <i>¿Y qué hay de nosotros? La deuda y los países que el G8 dejó atrás (What about us? Debt and the Countries the G8 Left Behind)</i> , donde expone una audaz visión para poner un fin sostenible a la dominación de la deuda, enfatizando la responsabilidad de los acreedores
<b>Octubre 2005</b>	Activistas de todo el mundo se reúnen en La Habana, Cuba, para planear nuevos pasos en la campaña
<b>Enero 2006</b>	El ministro de Economía británico Gordon Brown insta a un 'alivio completo de la deuda' de 'todos los países más pobres del mundo'
<b>Junio 2006</b>	Christian Aid organiza una conferencia global sobre el repudio de la deuda en Nairobi, Kenya
<b>Enero 2007</b>	Christian Aid llama a los países a repudiar sus deudas cuando hacerlo lleve a mejoras vitales en la prestación de servicios básicos

En el informe *¿Y qué hay de nosotros?* afirmábamos que si los países en desarrollo esperan que los acreedores den por canceladas sus deudas, podrían esperar largo tiempo. No hemos tenido ninguna razón para reevaluar dicha estimación desde el 2005. Es hora de que los países deudores tomen la iniciativa en interés de sus pueblos. Es hora de que los débiles hagan frente a los fuertes. Es hora de que algunos países repudien su deuda.

## Sección 1: ¿Hay todavía una crisis de la deuda?

En los últimos años los gobiernos acreedores han dado la impresión, con bastante éxito, de que la crisis de la deuda contra la cual el mundo se levantó horrorizado en el decenio de 1990 había sido abordada generosa e integralmente. Pero ¿es cierto esto?

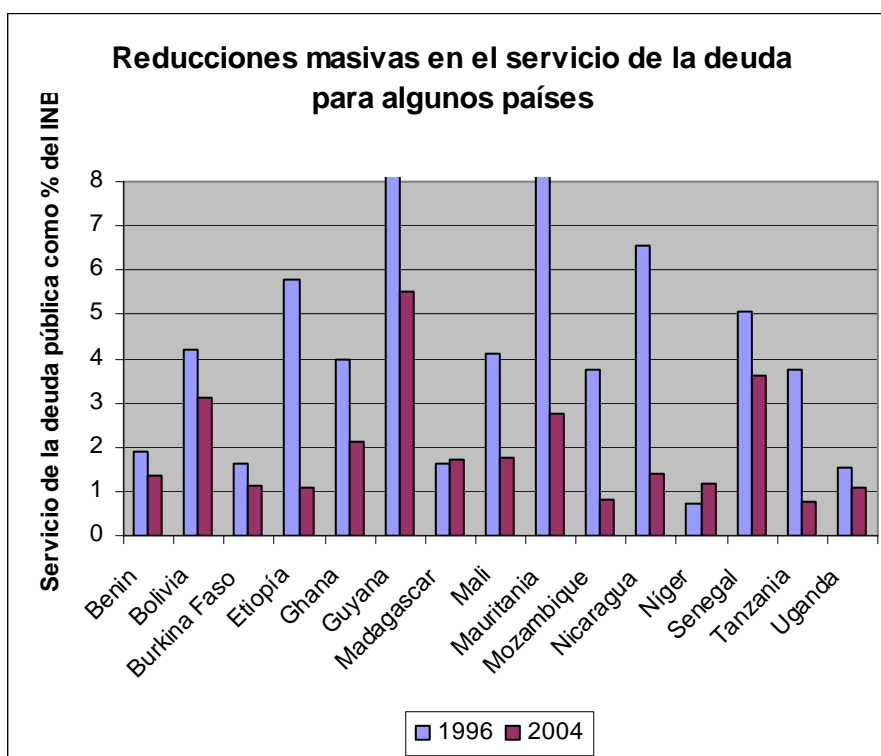
Investigación publicada en el 2005 por Christian Aid, ActionAid y la Campaña de Jubileo de la Deuda en Gran Bretaña demostró que al menos **60** países necesitaban la condonación del total de su deuda para cumplir con las metas de desarrollo del milenio.<sup>1</sup> En enero del 2006, el ministro de economía británico Gordon Brown parecía estar de acuerdo con ello cuando llamó a un alivio completo de la deuda de los **66** considerados aptos para préstamos concesionales del Banco Mundial.<sup>2</sup>

Estas valoraciones de la escala requerida de alivio de la deuda contrastan con lo que realmente se ha hecho. Desde 1996, cuando los gobiernos de los países desarrollados empezaron a prometer una 'salida sostenible a la crisis de la deuda', sólo **20** países han recibido un alivio de la deuda significativo dentro de la iniciativa PPME.<sup>3</sup> El resto todavía está esperando. Y sigue pagando.

Enormes deudas continúan devastando también las economías de algunos de los países de ingresos medios del mundo, tales como Indonesia, Filipinas, Perú y Ecuador. Estos países igualmente deben ser tratados de manera justa y generosa.

### El pequeño grupo de los selectos

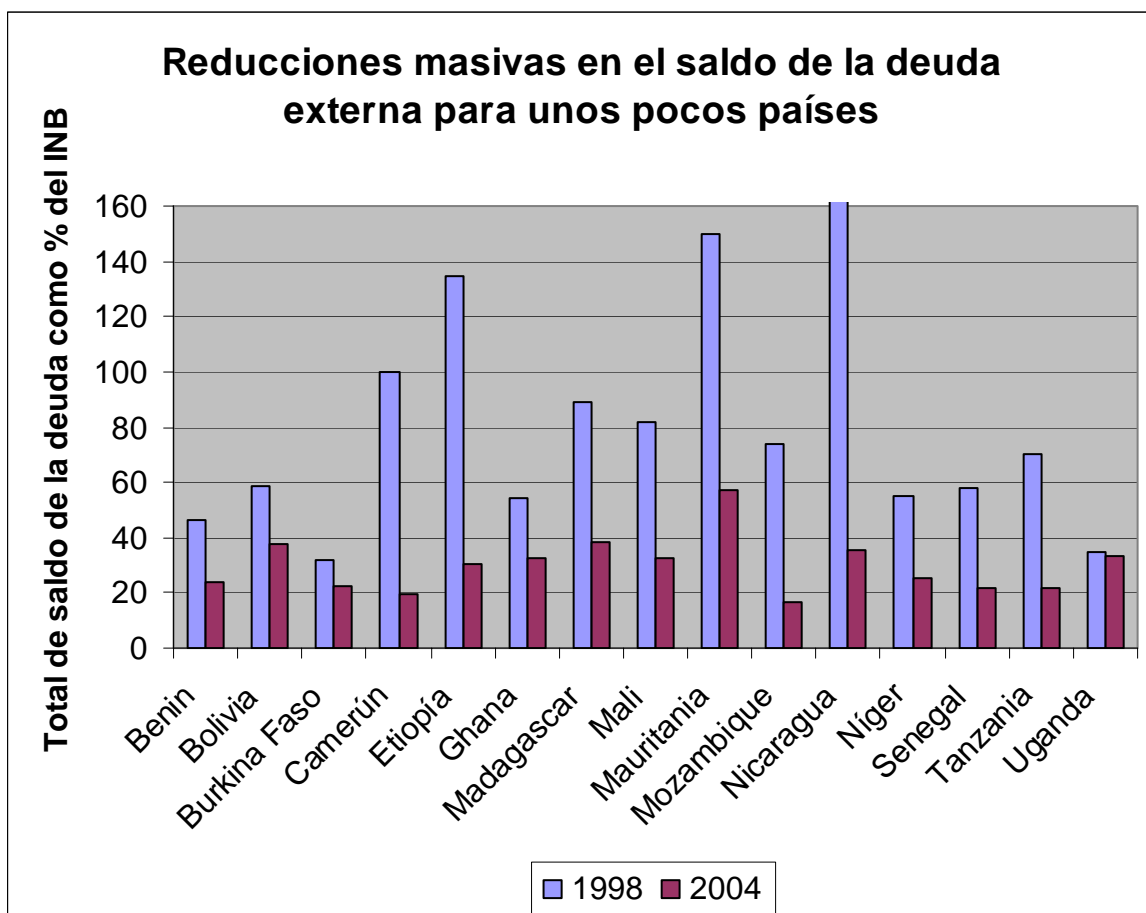
Los 20 países que se han beneficiado del alivio integral de la deuda prometido cuando la iniciativa PPME surgió hace una década son conocidos como los PPME que han alcanzado el punto de culminación. Ellos han pasado todas las condiciones establecidas por los acreedores para otorgar alivio de la deuda.



Los pagos por el servicio de la deuda externa de los países en el punto de culminación se habían reducido significativamente a fines del 2004, el año para el cual se cuenta con los datos más recientes (véase tabla más arriba).<sup>4</sup> La situación ha mejorado más desde el acuerdo de Gleneagles en julio del 2005, cuando se dio por cancelada una gran cantidad de deuda multilateral. Los acreedores multilaterales fueron de lejos el grupo más grande de acreedores restantes de los PPME en el punto de culminación en el 2005, habiendo recibido un promedio de 62% del servicio de la deuda externa de estos países.

Uno de los hechos que conmocionaron al mundo en el decenio de 1990 fue que muchos de los gobiernos más pobres del mundo estaban pagando más por el servicio de su deuda que por la atención en salud de su propio pueblo. Con base en las limitadas cifras disponibles (las más recientes son del 2003), parece que la condonación de la deuda ha tenido un impacto positivo real. Sólo dos de los nueve países que para fines del 2003 habían recibido condonación de deuda seguían todavía pagando más por el servicio de su deuda que por atención en salud, en comparación con cinco en 1998 (el primer año con registros). Los nueve países habían mejorado la ratio entre gasto en deuda y gasto en atención en salud.

Los PPME en el punto de culminación también han visto grandes reducciones en el saldo de su deuda. Según nuevos datos de Christian Aid, nueve de los 15 países PPME que habían pasado el punto de culminación para fines del 2004 habían visto una reducción de más del 60% en el saldo de su deuda externa (valor presente neto como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB)) desde 1998. Otros cuatro habían visto una reducción de más del 40%. Todos habían visto reducirse el saldo de su deuda.



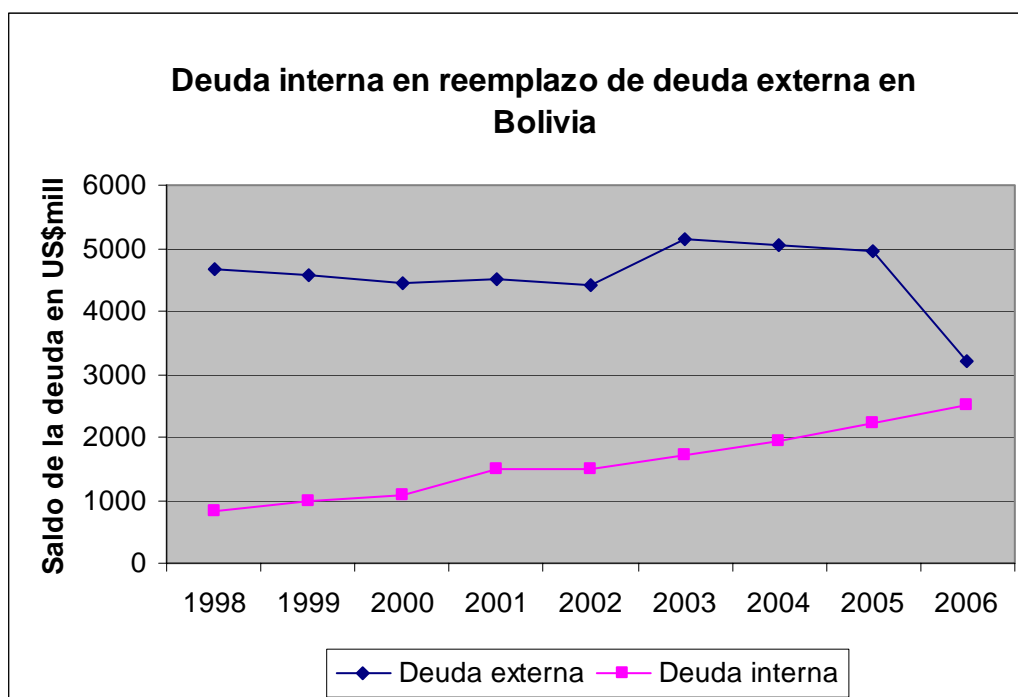
Sin embargo, incluso en el caso de estos pocos selectos, la promesa de una salida sostenible a la crisis de la deuda sigue siendo esquiva. Una combinación de nuevos préstamos, caídas en las ganancias por exportación y tasas de cambio desfavorables ha ocasionado que la carga de su deuda externa vuelva a aumentar. Según un análisis llevado a cabo en el 2006 por el Grupo Independiente de Evaluación del Banco Mundial, la carga de la deuda de 11 de los 13 PPME en el punto de culminación para los cuales tenían datos había aumentado desde que habían pasado el punto de culminación. En ocho de estos países la ratio entre deuda y exportaciones, el criterio fundamental según el cual se juzga la sostenibilidad de la deuda en la iniciativa PPME, estaba nuevamente por encima del nivel 'insostenible'.<sup>5</sup>

Además está el creciente problema de la deuda interna o doméstica (véase recuadro más abajo). Aunque es difícil acceder a datos sobre deuda interna, es claro que los préstamos internos están llenando la brecha en muchos países que están viendo una reducción de su deuda externa. Los diagnósticos oficiales de la 'sostenibilidad de la deuda' no toman en cuenta actualmente la deuda interna.

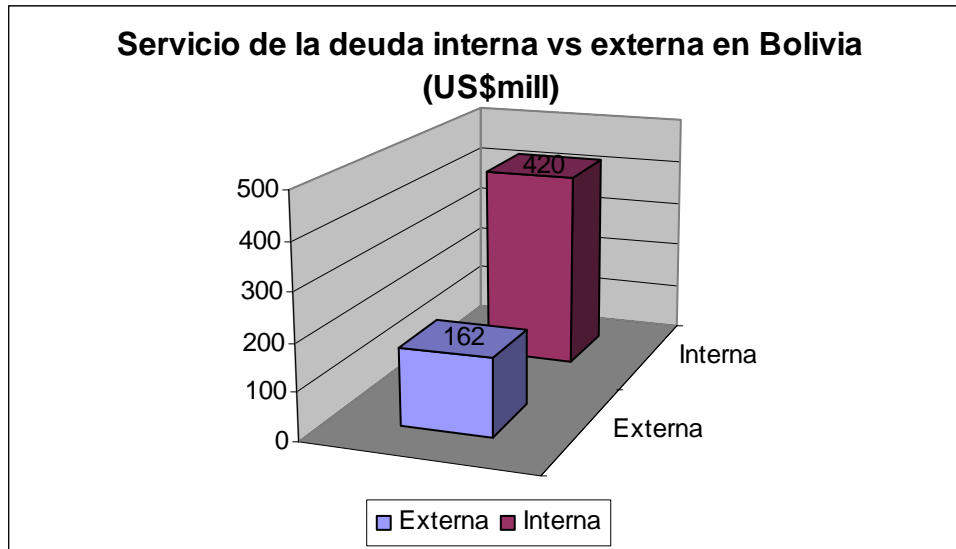
### Deuda interna

La carga de la deuda externa de los PPME en el punto de culminación ha disminuido significativamente, tanto en términos del saldo de la deuda como del servicio de la deuda. Sin embargo, algunos países están viendo un preocupante aumento en la deuda interna, que a menudo es contraída para pagar la deuda externa.

Bolivia, por ejemplo, como uno de los primeros miembros del club de PPME en el punto de culminación, ha visto declinar dramáticamente su deuda externa desde mediados del decenio de 1990. Pero cada dólar perdido de la carga de su deuda externa ha sido reemplazado por otro dólar de deuda doméstica, cuyo servicio es más costoso porque las tasas de interés son más elevadas.



En 1998, al sumarse al proceso PPME, Bolivia debía US\$4,600 millones en deuda externa, y sólo US\$800 millones en deuda interna. Para el 2006, su deuda externa había caído a US\$3,200 millones, pero su deuda interna había subido a US\$2,500 millones. En total, Bolivia debía US\$5,400 millones en 1998 y US\$5,700 millones en el 2006.



La deuda interna puede muchas veces ser poco más que la deuda externa con otro nombre. Cuando un gobierno vende bonos en la propia moneda del país y en los mercados domésticos, la deuda es llamada 'interna'. Pero como estos bonos pueden ser vendidos a inversionistas internacionales, es bastante factible que el saldo completo de la deuda supuestamente interna de un país sea debido a inversionistas del exterior. De hecho, la fuga de dinero del país puede seguir inalterable.

Tal vez lo más importante sea el hecho de que los impactos de las condiciones anejas al alivio de la deuda en la iniciativa PPME han ocasionado serias dificultades económicas en muchos de los PPME en el punto de culminación. En algunos casos los impactos negativos de las condiciones, tales como privatización y liberalización comercial, han sido muy posiblemente mayores que los impactos positivos de la condonación parcial de la deuda.

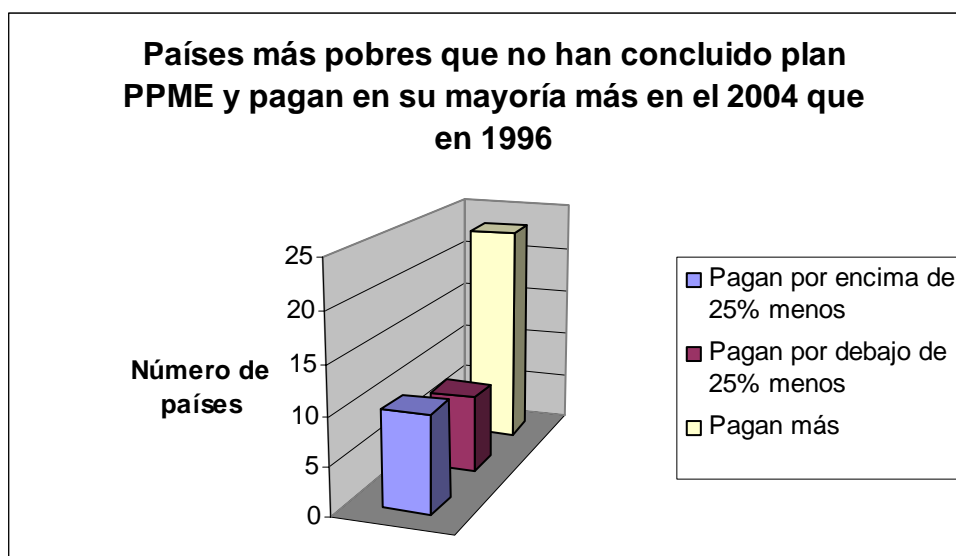
### **Todos los demás países**

#### *i) Países de ingresos bajos*

Desde 1996, los gobiernos de los 66 países más pobres del mundo han pagado un total de más de US\$230,000 millones entre ellos en el servicio de su deuda externa. Esto supera de lejos las donaciones que han recibido de los países donantes. De haberse gastado este dinero en atención en salud, educación e infraestructura, las metas de desarrollo del milenio —que hoy parecen una fantasía— podrían haber estado al alcance del mundo.

En 1996, la mayoría de los países más pobres del mundo estaban sumidos en la crisis de la deuda. El análisis de Christian Aid muestra que este es todavía el caso para muchos de ellos, y la continua negativa de los países desarrollados a abordar la situación sigue constituyendo un escándalo.

Una década después, tenemos datos de 41 países de ingresos bajos que todavía no cumplen con las condiciones de los acreedores para el alivio de la deuda bajo la iniciativa PPME. Sólo diez de estos países han visto sus pagos anuales de la deuda externa disminuir en más de 25%; 23 están pagando ahora más en el servicio de su deuda como porcentaje del Ingreso Nacional Bruto (INB) que en 1996; y en el caso de otros ocho países, los pagos han disminuido en menos de 25%.



Cuando miramos el valor presente del saldo de la deuda, 15 de los 41 países han visto una reducción de más de 25% en su saldo de deuda en comparación con el INB. De los restantes, 12 han visto aumentos y los otros 12 han visto pequeñas reducciones de menos de 25%.

La mayoría de los PPME en el punto de culminación pagan ahora más en atención en salud que en el servicio de su deuda. En contraste, 25 de los 50 países restantes que reciben préstamos concesionales del Banco Mundial de los cuales tenemos cifras gastaron en el 2003 más en el servicio de su deuda que en atención en salud. Esto representa una disminución frente a los 30 en 1998. En el caso de 16 países, la ratio entre atención en salud y servicio de la deuda había empeorado.<sup>6</sup>

#### *ii) Otros países pobres*

No son sólo los países de ingresos bajos los que enfrentan problemas con la continua y creciente carga de la deuda. Muchos países de ingresos medios también enfrentan problemas con su deuda. Perú, Jamaica y Filipinas estaban entre los incluidos en la lista original elaborada por la campaña Jubileo 2000 de países que requerían la condonación de su deuda. Pero otros también se encuentran en problemas desesperados. Algunos, tales como Ecuador, Indonesia, Argentina, Kazajstán y Brasil, fueron clasificados como “severamente endeudados” por el Banco Mundial mismo en el 2005.

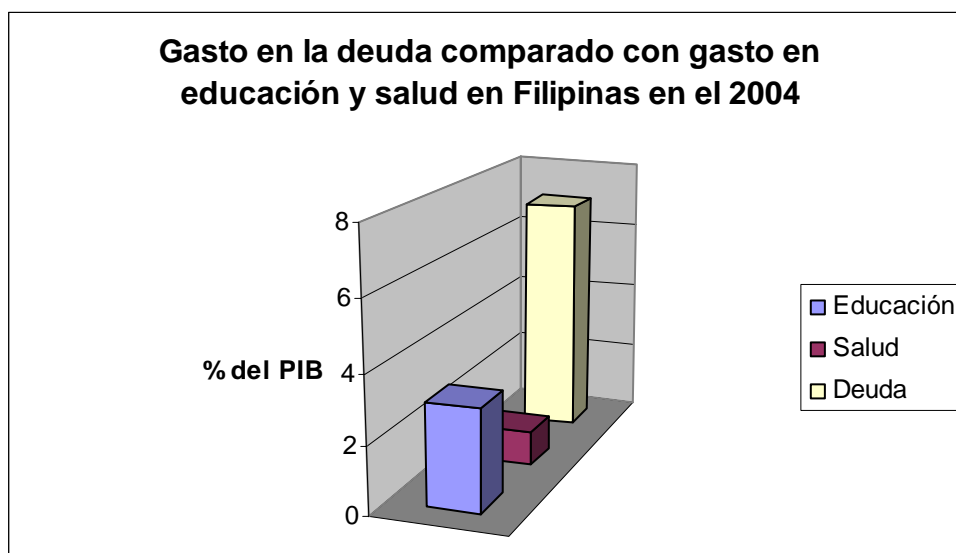
En los países de ingresos medios más de mil millones de personas viven con menos de US\$2 al día.<sup>7</sup> Se ha aceptado comúnmente en los círculos oficiales que no puede haber

condonación significativa de deuda para los países de ingresos medios. Pero este análisis ignora el grado en que la deuda está retrasando el desarrollo en estos países, y las vastas cantidades de deuda ilegítima que deberían ser condonadas inmediatamente.

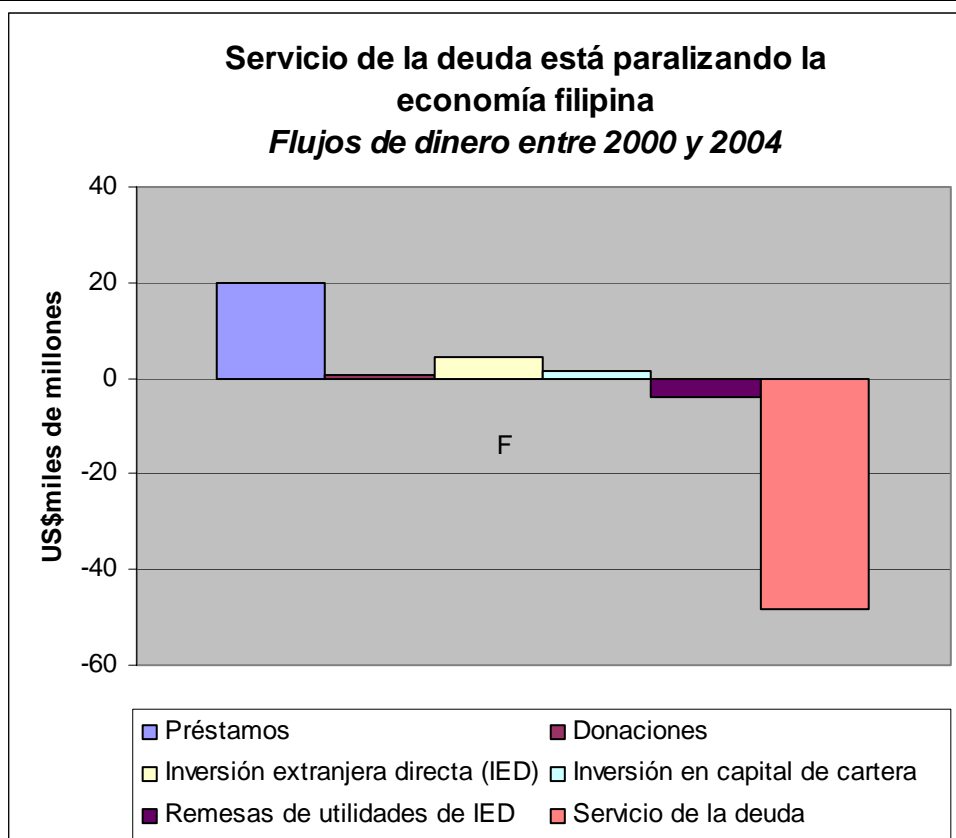
### **Filipinas: una carga insostenible**

La pobreza ha estado en aumento en las Filipinas. El porcentaje de la población que vivía con menos de US\$2 al día subió de 45% en 1997 a 47%, o 38 millones de personas, en el 2000 (el último año con datos disponibles). El desempleo general se ha incrementado de 8% en 1995 a 10% en el 2002, mientras que el desempleo entre los jóvenes subió de 16% a 26% en aproximadamente el mismo periodo.

Enfrentado a estos preocupantes indicadores, ¿ha aumentado el gobierno su gasto en servicios básicos? No. El gasto público en atención en salud ha caído de alrededor de 2% del PIB en el decenio de 1990 a alrededor de 1% en el 2004, mientras que el gasto en educación ha caído de 4% a 3%. En concluyente comparación, el gobierno ha gastado 7% del PIB del país en el servicio de su deuda externa. En el 2004, los pagos de la deuda constituyeron 31% del presupuesto nacional de Filipinas, más de lo que gastó en todos sus servicios sociales combinados.



Los pagos por el servicio de la deuda de Filipinas aumentaron de US\$4,250 millones al año en 1995 a casi US\$7,000 millones en el 2004, y desde el 2000 el país ha tenido una hemorragia de más de \$48,000 millones en pagos de la deuda en comparación con nuevos préstamos de menos de US\$20,000 millones (véase gráfico más abajo). Pero estos pagos paralizantes no han llevado a una reducción de la enorme carga de la deuda de Filipinas: la deuda pública externa subió de US\$28,500 millones en 1995 a US\$35,500 millones en el 2004. Tomando en cuenta la deuda privada, Filipinas debe ahora a sus acreedores mucho más de US\$60,000 millones.<sup>8</sup>



Gloria Arroyo, presidenta de Filipinas desde el 2001, admitió en el 2004 que su país estaba atravesando una crisis de la deuda, generando temores de una cesación de pagos de deuda soberana entre los acreedores.<sup>9</sup> Pero la postura del gobierno respecto a la deuda sigue siendo una postura contemporalizadora. Temeroso de que el acceso al capital extranjero se agote si simplemente se negara a pagar parte o la totalidad de su deuda, ningún gobierno filipino ha considerado seriamente adoptar tal medida.

La ley de asignaciones automáticas del país prioriza actualmente los recursos para el pago de la deuda sin consideración de cuánto dinero haya en el presupuesto. Esto significa que la deuda no aparece en el presupuesto y el Congreso no tiene posibilidad de examinarla. En consecuencia, el gasto del gobierno en servicios tales como atención en salud y educación es mucho más bajo en relación con la distribución total de recursos que lo que se refleja en el presupuesto.

Pero las contrapartes de Christian Aid en Filipinas están instando a que se revierta esta situación. Estos activistas quieren que se priorice el gasto social y se fije un tope claro para el servicio de la deuda. Como dijo Lidy Nacpil, de la Coalición Freedom from Debt, en una entrevista con Christian Aid: 'Es hora de escuchar las historias de nuestra gente. Es hora de que su clamor por justicia sea escuchado'.

Grupos de presión también están llamando a una auditoría nacional oficial de la deuda del país que sea ejecutada por representantes del Congreso, con participación de la sociedad civil. La Cámara de Representantes aprobó la propuesta de una auditoría oficial en septiembre del 2004, pero ésta actualmente está estancada en el Senado. Entretanto, la Coalición Freedom from Debt ya está organizando la Auditoría Ciudadana de la Deuda con participación de una variedad de expertos, entre ellos abogados,

contadores públicos, doctores, sindicalistas, líderes de ONG y ex funcionarios gubernamentales. Una vez que se haya recopilado la información, el comité puede evaluar la deuda legítima y pagable en contraposición con la deuda ilegítima e impagable.

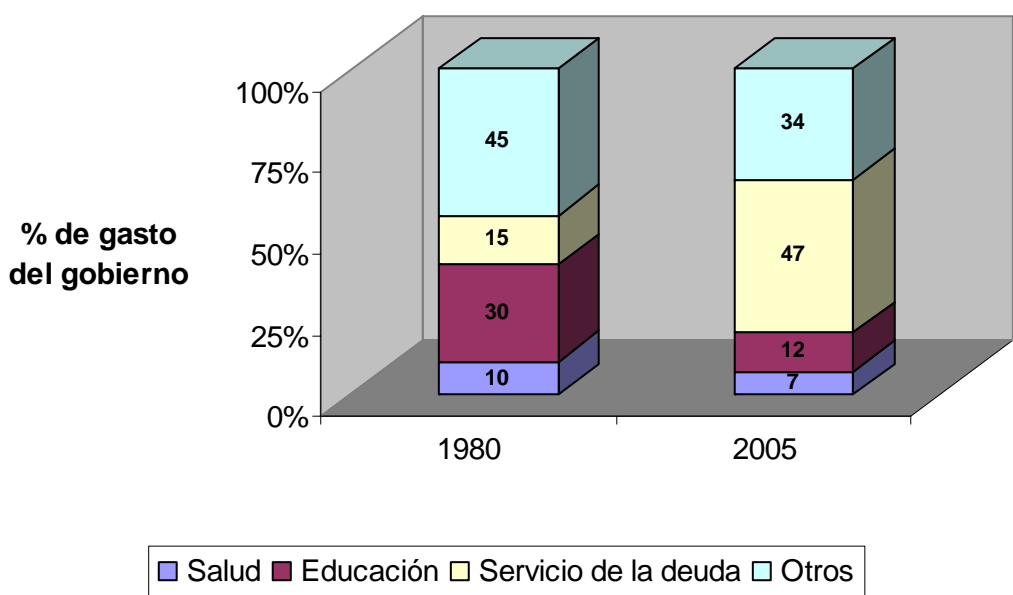
Cualesquiera sean las medidas que Filipinas adopte en relación con su deuda pendiente, el país debe revisar sus políticas de obtención de préstamos para evitar acumular otra vez una deuda insostenible. También necesita una visión de más largo plazo para generar capital interno, por ejemplo, revisando sus políticas tributarias. Hay un fuerte argumento para abolir las exoneraciones y feriados tributarios que el gobierno concede actualmente a compañías extranjeras para atraer inversiones. Sin embargo, tal medida requeriría solidaridad en toda la región para impedir que las compañías extranjeras se trasladen a los países donde las regulaciones son las más débiles.

Algunos países de ingresos medios se han beneficiado con una limitada condonación de la deuda. Uno de los métodos usados es el denominado 'canje de deuda por desarrollo', en que acreedores oficiales dan por cancelados pagos de la deuda, en la medida en que estos fondos sean invertidos en reducción de la pobreza. Estos planes deben ser saludados si ayudan a los países a gastar dinero en servicios sociales y no en el pago de la deuda. Pero hasta el momento, tales planes han sido de limitada escala y por sí mismos es improbable que causen un menoscabo sustancial en la acumulación de la deuda.

#### **Ecuador – obligado a escoger entre deuda y gasto social**

En 1980, el gobierno ecuatoriano gastó 30% de sus rentas en educación, así como 10% en atención en salud y 15% en el servicio de su deuda. En el 2005, esta situación se había invertido. Hoy, Ecuador gasta 47% de sus ingresos gubernamentales en el servicio de la deuda y sólo 12% y 7% respectivamente en educación y atención en salud. Entretanto, la pobreza ha aumentado —especialmente en las zonas rurales— de 55% de la población en 1995 a 60% en el 2003.<sup>10</sup>

### Servicio de la deuda en reemplazo de gasto social en Ecuador



Ecuador ha hecho recientemente grandes ganancias con sus ventas petroleras. Como parte de los requisitos de un programa de préstamos del FMI, el gobierno estableció en el 2001 un fondo de estabilización petrolera en que se acumularían sus rentas petroleras. Cuando el Congreso ecuatoriano adoptó medidas en el 2002 para reservar una porción de este fondo para gastos en el sector social, el FMI puso objeciones, sosteniendo que ocuparse de la deuda del país era prioridad. Pese a esta presión, finalmente se convirtió en ley la asignación de 10% para salud y educación.<sup>11</sup>

En el 2005, el entonces ministro de Finanzas Rafael Correa trabajó junto con el Congreso para reestructurar aún más el fondo de estabilización petrolera a fin de canalizar una mayor porción de la renta petrolera a programas del sector social. Esta vez, tanto el FMI como el Banco Mundial objetaron. El Banco Mundial demoró y por último anuló un préstamo ya aprobado a Ecuador, con base en su preocupación de que estos cambios equivalían a un 'cambio total de la política'.

Es absurdo y vergonzoso que políticas democráticas y a favor de los pobres sean vetadas por organizaciones supuestamente interesadas en fortalecer la democracia y reducir la pobreza.

## Sección 2: Deuda ilegítima

El simple hecho de estar tan endeudado que no pueda pagar servicios básicos tales como atención en salud y educación da a un país suficiente argumento moral para considerar el repudio de su deuda. Pero el argumento se hace más fuerte aún cuando queda en claro que gran parte de la deuda que los países pobres han acumulado es ilegítima.

Cada vez más países están llevando a cabo auditorías de la carga de su deuda para ver qué deben realmente, y finalmente está surgiendo la verdad de cómo y por qué los países pobres incurrieron en deudas. La mala gestión gubernamental en los países deudores es una de las principales razones de la crisis de la deuda. Las instituciones crediticias también deben asumir su responsabilidad.

Aunque hay una variedad de opiniones sobre qué constituye deuda ilegítima, los expertos coinciden en dos áreas principales. Éstas son:

1. deudas odiosas
2. penalidades y exorbitantes tasas de interés.

### Deuda ilegítima 1: Deudas odiosas

Las deudas que muchos países democráticos tienen hoy fueron generadas con frecuencia por los dictadores y tiranos de ayer. Estimados y auditorías actuales sugieren que al menos 20% de la deuda de los países en desarrollo (más de US\$500,000 millones) puede ser descrita como 'odiosa'. Esto significa que los préstamos originales fueron hechos a regímenes corruptos o despóticos donde era probable que el dinero se perdiese.<sup>12</sup> Desde el punto de vista de Christian Aid, estas deudas no debieran ser pagadas bajo ninguna circunstancia.

La noción de que siempre debe pagarse a las instituciones crediticias, con independencia de cómo y a quién prestan, es moralmente indefendible y económicamente insostenible. Es inmoral que los impuestos y rentas gubernamentales de los pueblos pobres sean gastados en reembolsar préstamos hechos a los déspotas que los oprimieron, en vez de gastarse en inversiones sociales e infraestructura.

### Ejemplos de deuda ilegítima<sup>13</sup>

- **Filipinas:** Cuando el presidente Ferdinand Marcos marchó al exilio en 1986, se había hecho de entre US\$5,000 millones y US\$13,000 millones, hasta un tercio de todo el dinero prestado al país durante su dictadura.
- **Brasil:** La junta militar pidió préstamos por unos US\$100,000 millones entre 1964 y 1985. No está claro en qué se gastó ese dinero, pero gran parte fue ciertamente robado o usado para importar bienes de lujo. En el decenio de 1980, Brasil gastó US\$48,000 millones en el servicio de la deuda mientras el saldo de su deuda aumentaba en US\$40,000 millones, demostrando las exorbitantes tasas de interés de esa época.
- **Indonesia:** Más de US\$100,000 millones fueron prestados al general Suharto durante sus 31 años en el poder.

- **Argentina:** Durante los siete años de la junta militar en el gobierno, entre 1976 y 1983, la deuda externa del país se elevó de US\$8,000 millones a US\$46,000 millones.
- **Haití:** A cambio de la independencia de Francia en el siglo XIX, Haití tuvo que pagar el equivalente de US\$21,000 millones en dinero de hoy. El dictador 'Papa Doc' Duvalier robó alrededor de mil millones de dólares entre 1957 y 1971.
- **Kenya:** El presidente Daniel Arap Moi robó un estimado de US\$4,000 millones del Tesoro keniano entre 1978 y el 2002.
- **Nigeria:** Los sucesivos regímenes militares entre 1983 y 1998 se anotaron deudas de US\$14,000 millones, gran parte de lo cual fue simplemente robado.

### **Sudáfrica**

Cuando Nelson Mandela fue elegido presidente de Sudáfrica en 1994, heredó una deuda externa de alrededor de US\$20,000 millones, que había sido acumulada por el gobierno del apartheid. Bancos con sede en Alemania, Suiza, Reino Unido y Estados Unidos fueron los principales organismos que financiaron el régimen del apartheid mientras éste se debatía entre sus últimos años. El mismo FMI prestó dinero a Sudáfrica hasta que se lo impidió su directorio en 1983.

Pese al hecho de que los préstamos al régimen del apartheid estuvieron claramente vinculados a la opresión del pueblo sudafricano, los acreedores usaron amenazas para asegurar que el gobierno del Congreso Nacional Africano (ANC, por sus siglas en inglés) pagara hasta el último centavo de dicha deuda.

Hablando en la Catedral de Southwark en abril de 1997, el arzobispo de Ciudad del Cabo, Njongonkulu Ndungane, dijo: 'A medida que nos acercamos al nuevo milenio, va llegando la hora de invocar la Doctrina de la Deuda Odiosa. En el caso de Sudáfrica, su deuda externa e interna fue contraída, en general, bajo el régimen del apartheid, y debe (...) ser declarada odiosa y declarada incobrable'.<sup>14</sup>

### **Poder ilegítimo: La planta de energía nuclear de Bataan**

La planta de energía nuclear de Bataan, en Filipinas, es un clásico ejemplo de deuda odiosa. Todavía está costando al gobierno, pese a su escasez de dinero, unos US\$200,000 *diarios* pese a que nunca ha producido un solo vatio de energía. El proyecto iniciado por el dictador Ferdinand Marcos en 1975 estuvo plagado de escándalos; se piensa que Marcos recibió hasta US\$100 millones en sobornos. Su precio fue enormemente sobrevaluado, costando tres veces más que una planta similar en Corea del Sur. Bataan ha costado al país hasta la fecha US\$2,300 millones, y los pagos deben continuar hasta el 2018.<sup>15</sup>

Ya en 1976, tanto la Agencia Internacional de Energía Atómica como la Comisión de Energía Atómica de Filipinas desalentaron al gobierno de proseguir con el plan. El emplazamiento escogido para la planta de energía era propenso a terremotos y estaba rodeado de volcanes.<sup>16</sup> Pese a esto, compañías privadas, garantizadas por la agencia de crédito para la exportación de Estados Unidos, el Ex-Im Bank), financiaron el proyecto. Según la Coalición Freedom from Debt (FDC) de Filipinas, organización

contraparte de Christian Aid, las compañías sabían que el trato sería rentable, incluso si se encontraba que los préstamos eran fraudulentos y sobrevaluados.<sup>17</sup>

El fiasco de la planta energética de Bataan es un chocante ejemplo de préstamos que no han tenido ningún resultado positivo para los filipinos ordinarios, y por el contrario los han cargado con las deudas de un dictador incompetente y codicioso. Pero está lejos de ser inusual: hay 150 préstamos como éste en Filipinas, según un estimado de la FDC.<sup>18</sup> En 1990, la FDC estudió seis préstamos fraudulentos en las Filipinas y estimó su costo combinado entre US\$4,000 millones y 6,000 millones.<sup>19</sup>

### **Zaire/República Democrática del Congo (RDC)**

En 1980, Erwin Blumenthal, representante del FMI en Zaire, dijo a sus empleadores que no había 'ninguna (repito: ninguna) perspectiva de que los acreedores de Zaire recuperaran su dinero en un futuro previsible'.<sup>20</sup>

En ese momento, Zaire era gobernado por Mobutu Sese Seko, que amasó una fortuna de más de US\$10,000 millones robando a su país. Cuando Blumenthal presentó su informe, la deuda de Zaire era de US\$5,000 millones; para cuando Mobutu fue derrocado y murió en 1998, la deuda estaba en más de US\$13,000 millones. En la década que siguió al informe de Blumenthal, el FMI y el Banco Mundial, junto con los gobiernos británico y estadounidense, prestaron al régimen de Mobutu US\$8,500 millones.<sup>21</sup> Entretanto, los bancos comerciales se negaron a prestar más dinero a Mobutu durante ese periodo.

Hoy, la RDC es uno de los países más pobres del mundo y está atravesada por el conflicto. Pero la comunidad mundial nunca ha reconocido que la deuda del país debe ser condonada porque gran parte de ella simplemente fue robada.<sup>22</sup>

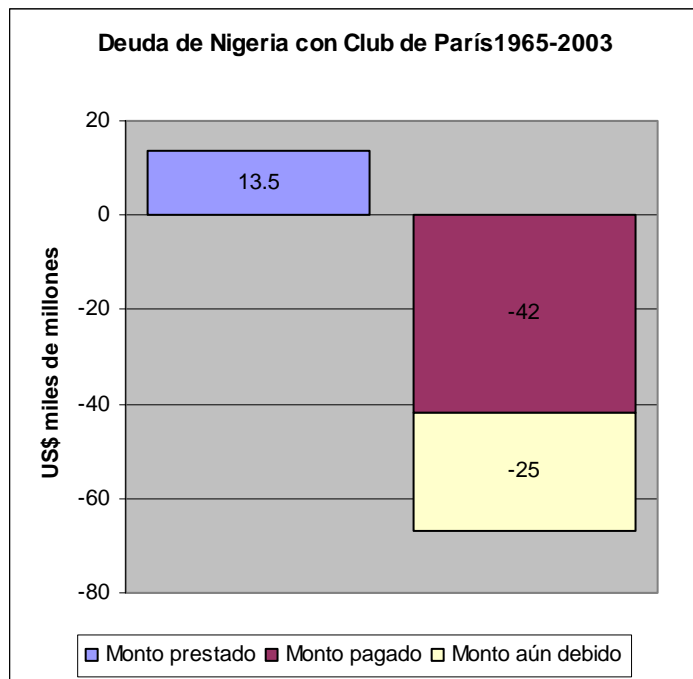
### **Deuda ilegítima 2: Penalidades y exorbitantes tasas de interés**

La deuda se va acumulando cuando no se paga a tiempo porque los acreedores cobran interés sobre las moras e imponen penalidades financieras por pagos atrasados. Los acreedores no tienen que hacer esto; escogen hacerlo. En consecuencia, tienen que asumir parte de su responsabilidad por el hecho de que las tasas de interés y penalidades que han impuesto hayan tenido parte en crear la actual crisis de la deuda.

Según un estudio de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), África recibió \$540,000 millones en préstamos entre 1970 y el 2002, y reembolsó US\$550,000 millones. Pero debido a la imposición de moras, interés acumulado y penalidades, en el 2002 el continente todavía debía US\$295,000 millones.<sup>23</sup> Aunque es normal reembolsar más de lo que uno presta —todos pagamos interés sobre los préstamos—, se supone que los países más pobres del mundo deben recibir financiamiento 'concesional', o muy buenos términos sobre sus préstamos. Sin embargo, la realidad para muchos fue todo lo contrario.

Nigeria es un buen ejemplo de la tendencia. Antes de que se eligiera un régimen democrático en 1999, los dictadores nigerianos habían dejado de pagar la deuda, acumulando grandes moras. El interés sobre estas moras y las grandes penalidades por la falta de pago constituyen la principal razón de que la deuda de Nigeria se haya elevado tan incontrolablemente.

De hecho, aunque Nigeria sólo prestó US\$13,500 millones de los acreedores del Club de París entre 1965 y el 2003, ha reembolsado unos US\$42,000 millones debido a penalidades e intereses acumulados. Sorprendentemente, Nigeria todavía tenía que pagar US\$25,000 millones en el 2003. En el 2000, casi la mitad de la deuda de Nigeria al Club de París estaba compuesta por intereses sobre moras y penalidades.<sup>24</sup>



El presidente de Nigeria, Olusegun Obasanjo, es franco en esta cuestión. En noviembre del 2004 dijo: 'Para decirlo sin rodeos, las penalidades e intereses y toda clase de cuestionables reprogramaciones están estrangulando nuestras economías y pueblos'.<sup>25</sup> Un reciente acuerdo ha visto la deuda externa de Nigeria virtualmente eliminada a través de una combinación de pagos anticipados y condonación (véase más detalles en páginas 30-31).

### Reglas comerciales injustas

El injusto régimen comercial global que protege la agricultura y la industria de los países desarrollados ha profundizado el endeudamiento de los países en desarrollo y destruido toda posibilidad de pagar su deuda.<sup>26</sup> Las Naciones Unidas creen que las reglas comerciales injustas niegan a los países en desarrollo más de US\$700,000 millones cada año.<sup>27</sup>

Los países desarrollados han usado aranceles y cuotas para impedir que el mundo en desarrollo exporte libremente sus bienes. Librarse de estas barreras comerciales aumentaría las ganancias por exportación de los países en desarrollo en US\$100,000 millones cada año, según estimados del Banco Mundial.

Un análisis encargado por Christian Aid ha mostrado que la liberalización comercial impuesta al África subsahariana como parte de programas de ajuste estructural en los decenios de 1980 y 1990 hizo perder a la región US\$272,000 millones en ganancias en

los últimos 20 años.<sup>28</sup> Este monto habría pagado todas las deudas del África subsahariana, dejando suficiente para hacer que todos sus niños terminaran la escuela.

Las reglas comerciales implementadas deliberadamente por las naciones desarrolladas han impedido a los países en desarrollo ganar dinero suficiente para pagar sus deudas. En vez de ello, muchas personas pobres han pagado con su vida.

Algunos préstamos son hechos de buena fe y con intenciones positivas, pero aun así son imprudentes por parte de la institución crediticia, y en consecuencia deben ser considerados ilegítimos. Prestar a compañías que entran en bancarrota y no pueden pagar adecuadamente implica un cierto grado de imprudencia de la institución crediticia, que debe soportar algo de la carga. Pero los Estados no pueden entrar en bancarrota, y sus deudas siempre deben ser pagadas por completo. Esto no es aceptable. En muchos casos, las donaciones habrían sido más convenientes que los préstamos para los países más pobres. Como dice Joseph Hanlon, experto en deuda ilegítima: 'Prestar dinero a una mujer que se muere de hambre para que compre comida cuando no tiene capacidad de pagar no crea una deuda legítima'.<sup>29</sup>

### Sección 3: El argumento a favor del repudio

El pago de deudas de a menudo cuestionable legitimidad sigue causando a los pobres del mundo daños incalculables. ¿Qué deben hacer los países en desarrollo para proteger a su pueblo? Idealmente, podría llegarse a un acuerdo con los acreedores para resolver las crisis de la deuda de una manera humana. La crisis de la deuda podría resolverse rápidamente si los acreedores actuaran inmediatamente para lanzar una nueva y ambiciosa ofensiva de condonación de la deuda de los países en desarrollo. Al hacerlo desempeñarían su parte en salvar muchas vidas.

Pero en vez de ello, parecen preferir el abordaje del goteo, concediendo pequeños montos de alivio de deuda ocasionalmente y con duras condiciones anejas. Según el economista Jeffrey Sachs, 'El principio directriz del alivio de deuda oficial en los últimos veinte años ha sido hacer lo mínimo posible para impedir un desastre completo, pero nunca lo suficiente para resolver la crisis de la deuda'.<sup>30</sup> En efecto, los acreedores simplemente exigen la devolución de su dinero, ocasionalmente dando más tiempo para pagar, mientras los intereses siguen acumulándose.

Veinte países se han beneficiado con el plan PPME, con otros nueve posibles beneficiarios en el futuro previsible. Sólo un puñado de otros países ha recibido alivio de deuda en escala algo significativa. La condonación del 80% de la deuda de Irak fue resultado de la presión política de Estados Unidos, mientras que el acuerdo de condonación de la deuda de Nigeria se vio espoleado por la amenaza de repudio.

Hasta ahora, Christian Aid nunca ha abogado por una acción unilateral de los países deudores, prefiriendo siempre un enfoque multilateral para resolver las crisis. En septiembre del 2005, Christian Aid publicó un innovador informe instando a un enfoque completamente nuevo de las crisis de la deuda. *¿Y qué hay de nosotros? La deuda y los países que el G8 dejó atrás [What About Us? Debt and the Countries the G8 Left Behind]* demostró que las decisiones de hoy sobre el alivio de la deuda son tomadas por un cartel de acreedores que están actuando por interés propio y clara motivación política. En los países deudores muchas personas creen que los países acreedores están manteniéndolas deliberadamente endeudadas para mantener poder sobre ellas.

El informe de Christian Aid describe un sistema nuevo y justo para ayudar a los países a salir de las crisis de la deuda. Bajo el presente sistema, cuando un deudor tiene que escoger entre pagar sus deudas y cumplir con los derechos básicos de sus ciudadanos, tiene que pedir una reunión con sus acreedores (usualmente los Clubes de París y Londres y el FMI) y solicitar una 'reprogramación'. Bajo el mecanismo alternativo propuesto, los países deudores podrían llamar a que se convoque un comité ad hoc de partes neutrales, probablemente con sede en las Naciones Unidas (ONU). Muchos comités de arbitraje existentes podrían servir como modelo para esto.

#### Seis elementos clave de un mecanismo justo para tratar las crisis de la deuda<sup>31</sup>

- **Derecho del deudor a la petición:** Los deudores soberanos detentarían el derecho incondicional de petición para iniciar el procedimiento de insolvencia.

- **Valoración neutral y toma de decisiones imparcial:** A diferencia del sistema presente —donde el acreedor desempeña el rol de demandante, juez y jurado—, el nuevo sistema establecería la debida independencia de la corte de insolvencias.
- **Transparencia:** Las negociaciones serían registradas y estarían abiertas a escrutinio público.
- **Participación:** La sociedad civil tendría el derecho de acceder a información y de ser escuchada durante las negociaciones.
- **Compartir la carga entre los acreedores:** La idea es ser imparcial con los acreedores así como con los deudores. Todos los acreedores (incluidos el FMI y el Banco Mundial) deberían cargar con su justa parte en toda condonación de deuda.
- **Congelamiento de los pagos:** Habría una paralización automática de los pagos de la deuda a todos los acreedores durante el proceso.

El objetivo del comité de arbitraje sería evaluar cuánto de la deuda de un país podría pagarse sin poner en peligro los derechos humanos básicos de sus ciudadanos o su capacidad para alcanzar las metas de desarrollo del milenio.<sup>32</sup>

El comité independiente trataría de asegurar que el deudor surja de estos procedimientos con buenas perspectivas de estabilidad financiera y económica. Como a veces es difícil determinar qué partes de la deuda de un país son odiosas, el comité estaría encargado también de tomar decisiones imparciales. Toda deuda odiosa simplemente debe darse por cancelada.

Una vez establecido, un proceso justo y transparente tendrá un impacto positivo sobre las prácticas crediticias futuras. Las instituciones crediticias sabrán que ya no pueden salirse con la suya con créditos odiosos porque la deuda odiosa será declarada incobrable. Un mayor escrutinio civil del proceso sólo puede conducir a mejores decisiones a la hora de extender y recibir un préstamo.

Christian Aid sigue creyendo que esta es la respuesta más sensata a un problema que no muestra signos de estar desapareciendo. Pero pasado ya más de un año, ha habido poca respuesta a nuestra propuesta por parte de la mayoría de gobiernos acreedores. Así que ahora, junto con sus contrapartes y colegas de todo el mundo, Christian Aid está articulando la posibilidad del repudio de la deuda: la simple negativa a pagar.

#### **Definición de términos**

- **Cesación de pagos:** El hecho de no pagar un préstamo, o el interés de un préstamo, tras su fecha de vencimiento.
- **Repudio:** La negativa a reconocer una deuda. Esto se diferencia de la cesación de pagos en que es la negativa a pagar, y no la incapacidad de hacerlo.
- **Moratoria:** Suspensión temporal de los pagos de una deuda.

## **Costos y beneficios del repudio**

Jeffrey Sachs forma parte de un creciente número de economistas del desarrollo que sugieren que, si los acreedores siguen negándose a ceder en la cuestión de la deuda, 'las naciones pobres deben actuar unilateralmente'.<sup>33</sup> Hablando hace más de cuatro años, Sachs sugirió que el dinero ahorrado al negarse a pagar a los acreedores debe ser registrado transparentemente y usado en necesidades urgentes de salud pública.

Christian Aid no está llamando a los países a repudiar toda su deuda el día de mañana. Por el contrario, estamos llamando a los deudores a tomar en serio la opción de la acción unilateral, incluyendo el repudio de parte o la totalidad de su deuda externa. Estamos esperando dos resultados:

1. Algunos países decidirán que la balanza de costos y beneficios del repudio realmente se inclina del lado de la acción unilateral, y limitarán los pagos de deuda a fin de pagar servicios vitales con el apoyo tácito o público de acreedores comprensivos.
2. Igualmente importante, esperamos que haya una seria discusión del repudio entre los decisores con un impacto positivo sobre la política nacional e internacional.

El repudio no es una idea nueva. Muchos países, incluyendo los países desarrollados de hoy, han repudiado deuda en el pasado. La doctrina de la 'deuda odiosa' se remonta a fines del siglo XIX, cuando el gobierno de Estados Unidos repudió la deuda externa de Cuba después de apoderarse de la isla en la guerra hispano-estadounidense. Las autoridades estadounidenses sostuvieron que la deuda de Cuba había sido contraída sin el consentimiento del pueblo cubano, y que los préstamos externos habían ayudado a financiar la opresión.

Los estadounidenses se salieron con la suya, pero los que rechazan el repudio señalan una serie de ejemplos históricos de países que han sufrido después de escoger el repudio. Negarse a pagar la deuda puede ser costoso porque las penalidades de los acreedores impuestas a toda nación que vaya por este camino tradicionalmente han sido severas, y la restricción económica resultante ha causado verdaderas privaciones a los pobres.

El repudio incluso ha desencadenado la invasión, como cuando Francia invadió México en el decenio de 1860 después que el presidente mexicano suspendió los pagos de intereses a países extranjeros por préstamos hechos por gobiernos anteriores.<sup>34</sup>

Pero aunque hay ciertamente costos asociados a no pagar, también hay costos por no pagar. O, dicho de otra manera, habrá beneficios significativos por no pagar. Estos beneficios deben ser sopesados cuando los países en crisis de deuda evalúen qué acción tomar a nombre de su pueblo.

## **Beneficios minimizados**

El argumento moral por negarse al servicio de la deuda es sólido cuando en un país la gente se está muriendo de pobreza. La campaña de condonación de la deuda que tanto apoyo global congregó en el decenio de 1990, así como la campaña Que la Pobreza sea Historia, en el 2005, pusieron de relieve el escándalo de que los países desarrollados recibieran enormes pagos que dejaban a otras naciones incapaces de prestar los servicios más básicos a su pueblo.

Idealmente, los acreedores mostrarían humanidad y no exigirían el pago de préstamos en tales circunstancias, pero su generosidad hasta la fecha ha sido muy limitada.

Pero el argumento no es sólo moral. Los **simples costos económicos de seguir pagando** suelen ser ignorados. Atender el servicio de la deuda pública significa menor inversión en obras de infraestructura, tales como carreteras y puertos, en educación básica y superior, en sistemas de atención en salud y en la lucha contra la pandemia del VIH y el sida. Significa que hay menos dinero disponible para combatir la delincuencia, poner fin al conflicto y apoyar el crecimiento de negocios, autoridades reguladoras y otras instituciones para el desarrollo. Todos estos factores son vitales para crear Estados viables que puedan lograr un desarrollo sostenible y reducir la pobreza en el mediano a largo plazo.

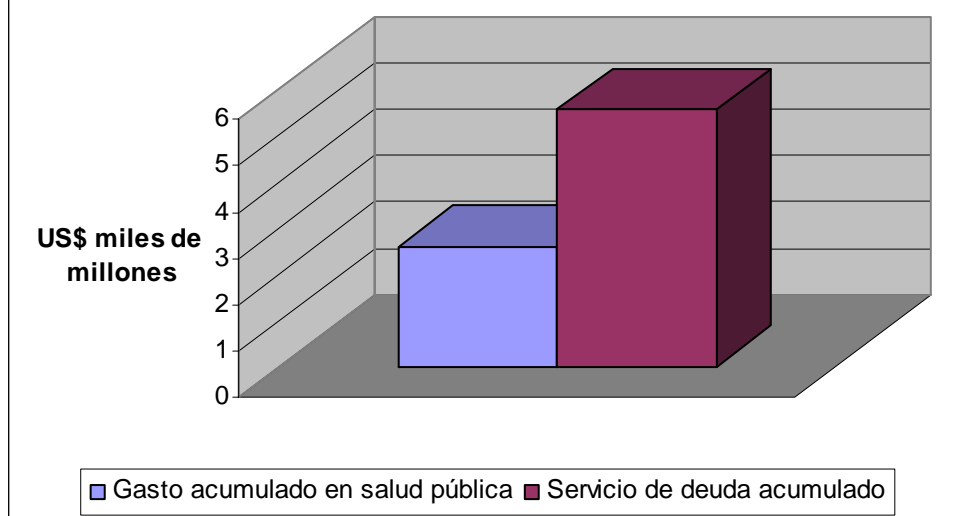
### **Kenya – lo que podría haber sido**

Kenya está enfrentando actualmente una seria crisis de salud. Desde 1995, la esperanza de vida promedio ha caído de 53 a 49 años, y la esperanza de vida femenina de 55 a 47.<sup>35</sup> La mortalidad infantil aumentó de 62 por mil en 1993 a 78 por mil en el 2003, y la mortalidad de menores de cinco años subió de 96 nacidos vivos a 114 por mil nacidos vivos en el mismo periodo. El porcentaje de niños kenianos que tienen todas sus vacunas cayó de 79% en 1993 a 52% en el 2003.

Hay muchas razones por las que los kenianos se están enfermando más. Uno de los principales factores es la epidemia del VIH en el país, que ha resultado inherentemente difícil de controlar. En teoría, el VIH es controlable y la crisis general de salud es prevenible. Pero la realidad en el terreno es muy diferente. La necesidad de gasto público en atención en salud, tanto en atención de emergencia de corto plazo como en desarrollo de infraestructura a largo plazo, nunca ha sido más clara y más urgente.

Pero el gobierno keniano gastó en el servicio de los US\$5,000 millones de su deuda externa entre 1995 y el 2004 casi dos veces lo que gastó en atención en salud. Kenya no es parte de la iniciativa PPME porque tiene un buen historial de pagar sus deudas a tiempo. No está negociando ninguna condonación de su deuda, pese a una creciente campaña dentro del país para hacerlo.

### Servicio de la deuda comparado con gasto en salud en Kenya 1995-2004



Uno sólo puede especular cuántas vidas se habrían salvado de haber podido el gobierno keniano gastar esos US\$5,000 millones en responder a las desesperadas necesidades de atención en salud de sus ciudadanos.

Según Jane Machira, miembro del personal de Christian Aid que trabaja en la problemática del VIH en Kenia, 'La crisis de salud está devastando la economía de Kenia. Los que manifiestan estar interesados por el crecimiento económico de Kenia deberían preocuparse por las 500 personas en edad laboral que mueren diariamente de sida, muchas de ellas maestros y otros trabajadores esenciales, y de la carga colocada sobre familias que luchan por sobrevivir.<sup>36</sup>

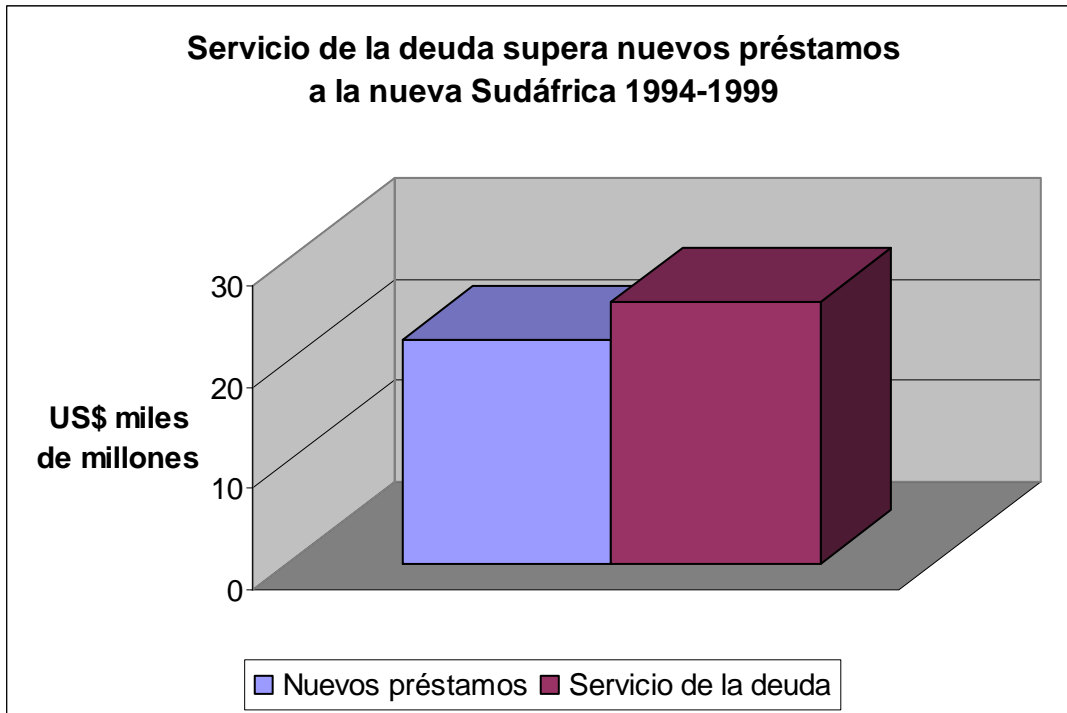
El repudio puede tener costos, pero los beneficios que podría traer a Kenia son cuantificables, no sólo en términos de vidas humanas salvadas, sino en términos de una economía con trabajadores saludables y educados concentrados en el crecimiento y el desarrollo, no en el manejo de crisis.

Los beneficios del repudio no han sido analizados suficientemente. Después de una o dos décadas de considerar alternativas tales como asociaciones público-privadas, ha retornado el consenso en torno al hecho de que sólo la inversión pública sustancial puede traer las mejoras en niveles de vida e infraestructura que son vitales, no sólo por razones humanitarias sino por simples razones económicas.

### Sudáfrica – el precio de pagar

Durante el decenio de 1980, el ANC señaló claramente que no honraría la deuda que había ayudado a sostener el régimen del apartheid. Pero una vez en el poder, el partido fue sometido a inmensa presión para no repudiar la deuda. Nelson Mandela fue advertido de que sería **políticamente enterrado en el ostracismo**, mientras que se blandió la zanahoria de nuevos préstamos —y la correspondiente amenaza de no recibir nuevos préstamos— a cambio de pagar la vieja deuda.<sup>37</sup>

Sin embargo, dicha zanahoria estaba podrida. Entre 1994 y 1999, Sudáfrica desembolsó US\$4,000 millones más en pagos por el servicio de la deuda que lo que recibió en nuevos préstamos. Las cifras de la deuda privada (no gubernamental) son más desoladoras aún. Mientras que sólo se otorgaron US\$4,000 millones en nuevos préstamos entre 1994 y 1999, se reembolsaron más de US\$10,000 millones.



En otras palabras, si Sudáfrica hubiese simplemente repudiado la deuda odiosa del apartheid, habría estado US\$4,000 millones mejor. La asistencia extranjera que recibió durante este periodo fue un poco más de sólo US\$1,000 millones, así que incluso si acreedores oficiales incomprensivos hubiesen interrumpido la asistencia, Sudáfrica podría haberse beneficiado con US\$3,000 millones.

Este ejemplo asume como escenario el peor de los casos respecto a la comprensión internacional por el repudio de la deuda por parte de Sudáfrica, lo cual parece improbable dada la aclamación internacional por el presidente Mandela en esa época. Para un país que se debate con una creciente delincuencia, una epidemia de VIH y el desafío de educar a la mayoría de la población, tres mil millones de dólares habrían hecho muchísimo.

### Costos exagerados

Tradicionalmente los países deudores son amenazados con una variedad de penalidades si cesan los pagos de sus préstamos, y la opinión general es que sufrirán terriblemente. Las amenazas no son vanas. Cuando Alan García se convirtió en presidente del Perú en 1985 en el apogeo de una crisis de deuda, anunció que limitaría los pagos del país a 10% de sus ganancias por exportaciones, sosteniendo que 'el más grande acreedor del Perú es su pueblo'.<sup>38</sup> Pero cuando en julio de 1986 el Perú no cumplió con un plazo de pago al FMI, fue declarado no apto para préstamos futuros. La oficina del FMI en Lima cerró.<sup>39</sup>

El intento de García de hacer frente a la comunidad financiera internacional es considerado generalmente un fracaso. El congelamiento de los préstamos del FMI fue copiado por muchos otros potenciales prestamistas e inversionistas, mientras que las penalidades y moras llevaron a un empinado crecimiento de la deuda. Finalmente el Perú fue obligado a ceder y a pagar. Más recientemente, desembolsos del Banco Mundial a Haití fueron suspendidos entre septiembre del 2001 y enero del 2005 como resultado de pagos vencidos.

Pascoal Mocumbi, primer ministro de Mozambique de 1994 al 2004, lo expresó bien cuando dijo: 'Si dejara de pagar el servicio de la deuda, todo mi dinero para la reducción de la pobreza dejaría de llegar del Banco Mundial y el FMI. Cincuenta por ciento de nuestro presupuesto proviene de donantes. No puedo no pagar; el país se paralizaría'.<sup>40</sup>

El Dr. Mansur Mukhtar, director general de la Oficina de Manejo de Deuda de Nigeria, también expresó sus temores por las consecuencias del repudio cuando los parlamentarios lo discutieron como una opción seria. Hablando en marzo del 2005, dijo: 'Si ustedes hacen esto, afectará su posición y reputación [en la comunidad internacional]. Podría también afectar los beneficios y podría tener impacto negativo en las posibilidades que ustedes tienen de entablar relaciones económicas y financieras fructíferas con otros países. Ese es el riesgo'.<sup>41</sup>

Sin embargo, ponerse en este escenario del peor de los casos es a veces exagerado. Si bien el caso de Argentina (véase recuadro) es único debido a la enorme cantidad de dinero que Argentina debía a los prestamistas multilaterales (US\$32,000 millones), incluyendo US\$15,000 millones al FMI), demuestra un importante principio: la inversión no guarda rencores, la inversión persigue la ganancia.

### **Argentina – una victoria por incomparecencia**

En diciembre del 2001, el gobierno argentino cayó entre protestas en masa, creciente desempleo y el colapso del peso. Esto marcó el final de un experimento económico que, hasta pocos años antes, había sido ampliamente considerado como un orgulloso ejemplo de reforma de libre mercado. En medio de la confusión económica, Argentina entró en cesación de pagos y anunció una moratoria unilateral al pago de su deuda externa pública.

El profundo declive económico de Argentina continuó luego de la cesación de pagos. Pero el incumplimiento no causó el declive. Fue al revés: circunstancias económicas desesperadas dejaron a Argentina con poca elección salvo cesar los pagos de su deuda.

Para el 2002, la economía había tocado fondo; en el primer trimestre el PIB cayó 16.3% sobre una base anual. El sistema bancario había colapsado y las cuentas bancarias fueron congeladas. El desempleo oficial alcanzó su punto más alto, 21.5%, más otro 20% de subempleados. Más de la mitad de la población había caído por debajo de la línea de pobreza.<sup>42</sup>

En todo este periodo, Argentina estuvo negociando con el FMI un paquete de rescate que ayudara a la recuperación económica. Pero el FMI siguió recomendando las mismas políticas perjudiciales, tales como disminuir la oferta monetaria, lo cual había prolongado la depresión económica. También aprovechó la oportunidad para demandar

cambios políticamente inaceptables que no tenían que ver con la recuperación económica.

El 25 de mayo del 2003, Néstor Kirchner juró como presidente, y se comprometió a no ‘volver a pagar deuda a costa del hambre y la exclusión de los argentinos’.<sup>43</sup> El mandatario parecía estar preparado para hacer frente al FMI negándose a implementar al menos las políticas más irrazonables y dañinas por las que presionaba el organismo.

Kirchner anunció que el gobierno ofrecería sólo unos 25 centavos por dólar a los tenedores privados de su deuda en mora. Después de mucha queja y cabildeo, una gran mayoría de acreedores de Argentina renunció a sus reclamos antes que venciera el plazo de 25 de febrero del 2005 a cambio de nuevos bonos por un valor aproximado de 35 centavos por dólar.

Argentina había roto las reglas de manera espectacular: cesar los pagos de una enorme deuda soberana, combinado con lo que fue ampliamente denunciado en la prensa empresarial con una negativa a transar con los acreedores, y una peligrosa confrontación con el FMI y sus partidarios. El consenso entre los expertos fue que Argentina sufriría de severas consecuencias a largo plazo, tales como una prolongada depresión y aislamiento de los mercados internacionales.

Pero el resultado ha sido todo lo contrario. El espectacular crecimiento de la economía producido luego de la cesación de pagos ha sobrepasado incluso las más prometedoras predicciones. A pocos meses de haber cesado pagos, la recuperación económica estaba en marcha en Argentina y hubo crecimiento positivo en los últimos tres trimestres del 2002. La economía creció en 8.8% en el 2003 y 9% en el 2004, y todavía sigue fuerte tras haber mejorado significativamente sus fundamentos desde la exitosa reestructuración de la deuda. El desempleo cayó de 14.5% en el 2003 a 12.1% en el 2004.<sup>44</sup> Los inversionistas han empezado a regresar, especialmente después de una reprogramación de bonos en abril del 2005.

Como señaló *The Economist*: ‘Los mercados de capital parecen tener una memoria notablemente corta’.<sup>45</sup>

Los costos del repudio varían dependiendo del contexto, y pueden ser exagerados. Por ejemplo, la amenaza de cortar el flujo de inversión extranjera no es tanta amenaza para países que de todos modos apenas reciben inversión extranjera. Igualmente, los países muy endeudados suelen tomar nuevos préstamos para el servicio de su deuda pendiente. Si esa deuda es repudiada, la insuficiencia de préstamos no sería devastadora.

Castigar deliberadamente a países por cesación de pagos o repudio es un acto político dirigido a reducir la probabilidad de que algún país escoja la cesación. Los mercados mismos no tienden a interesarse en declaraciones políticas; si las circunstancias económicas son de su gusto, siempre habrá inversionistas.

Aunque los inversionistas examinarán el historial de un país en cuanto a cesación de pagos de la deuda, no será el único factor que consideren. Si un país decide oponerse de lleno a pagar el servicio de su deuda —no para hacer dinero fácil, sino como parte de un plan bien pensado para revigorizar la economía interna—, los inversionistas bien pueden ver esto como una decisión sensata, lo cual hará más atractivo el país como posibilidad de inversión. Eso fue lo que sucedió en Argentina. Los inversionistas

interesados en el largo plazo pueden verse más atraídos por un país que invierte en los factores que llevan al crecimiento económico, tales como una fuerza de trabajo saludable y educada, que por un país que se dobla bajo el peso de interminables pagos de deuda.

Es más probable que los acreedores estatales y organizaciones crediticias multilaterales hagan gestos políticos cuando se ven enfrentados a cesación de pagos y/o repudio. Pero el contexto político global ha cambiado en los últimos 20 años. En el decenio de 1980, los países que eligieron cesar sus pagos no encontraron ningún respaldo en los países desarrollados. Pero hoy día, especialmente en Europa, un gran grupo de personas aboga por justicia para los países en desarrollo. Estos activistas presionarían a sus gobiernos para que sean solidarios con los países que repudian su deuda y eviten lanzar medidas de represalia.

### **Cartel de deudores**

Una de las razones por las que Argentina pudo cesar sus pagos fueron sus enormes deudas pendientes. Como dice el dicho, si le debes al banco 100 libras, estás en problemas, pero si le debes al banco un millón de libras, el banco está en problemas. La gran deuda de Nigeria también puso a este país en una posición negociadora relativamente fuerte. Ambos países recibían sólo pequeños montos de asistencia cada año, y una fracción de lo que pagaban en el servicio de la deuda. Además, el precio del petróleo había alcanzado recientemente alzas históricas, y Nigeria había acumulado un fondo de reservas significativo antes de decidirse a amenazar con el repudio.

Los países más pequeños que amenazan con el repudio por su cuenta pueden pasarla más difícil y tienen menor probabilidad de negociar acuerdos decentes con los acreedores internacionales. Teniendo esto en mente es que los activistas están considerando ahora la acción colectiva. Tal como los acreedores se agrupan en los Clubes de París y Londres para maximizar su poder negociador, los países más pequeños y más pobres podrían considerar actuar como grupo en negociaciones con los países acreedores para lograr resultados más rápidos y justos.

Por su cuenta, el Perú no pudo renegociar su deuda en términos favorables. Pero de haber unido fuerzas con otros países latinoamericanos, el cartel resultante pudo haber sido lo bastante poderoso para salir triunfante en las negociaciones con los acreedores.

### **Cambiar los términos del debate**

Aunque el repudio puede ser tanto moral como económicamente defendible en el caso de algunos países, es improbable en el corto plazo que muchos países adopten este audaz enfoque. Pero no es sólo el acto final del repudio lo que podría ser beneficioso para los países pobres. Simplemente debatir el asunto puede suscitar importantes efectos secundarios.

El debate existente sobre el alivio y la condonación de la deuda es de alcance muy estrecho. Los acreedores tienden a definir lo que se considera 'posible' de la manera que les convenga. Uno de los propulsores de hoy del alivio de la deuda, el Tesoro del Reino Unido, consideraba a inicios del decenio de 1990 que la misma idea de un alivio de deuda sustancial era una imposibilidad económica.

Todo eso cambió con el comienzo de la iniciativa PPME, que se derivó no de un cambio en las realidades económicas, sino de presión pública a gran escala para hacer algo.

Incluso entonces, las instituciones crediticias multilaterales se consideraron fuera del ámbito de un alivio de deuda serio; las deudas con el Banco Mundial y el FMI tenían que ser pagadas a toda costa. Pero en el 2005, también dicha frontera retrocedió, otra vez como resultado de presión política de gente de todo el mundo haciendo campaña por la justicia.

A medida que los límites de la iniciativa PPME se vuelven más visibles, debemos reexaminar constantemente lo que es 'posible'.

La política interna cambiaría en países donde se popularice una demanda de repudio práctica y enfocada. Los sistemas de rendición de cuentas se encontrarían bajo renovado escrutinio. El ciclo de recibir préstamos y aceptar condiciones externas ya no sería el mismo de siempre. La gente podría empezar a darse cuenta de que sus gobiernos no tienen que ser actores incapaces en la política internacional, sino que de hecho tienen algún poder real y opciones reales.

Estamos convocando a un debate sobre el repudio de la deuda, porque creemos que tal debate es natural y razonable cuando una sociedad empieza a demandar que sus líderes asuman una posición audaz con genuina responsabilidad y rendición de cuentas. Argumentando que el repudio debe ser considerado, estamos alejándonos de pedir favores a los actores más poderosos de la economía global.

El discurso político puede ser cambiado. Si en un país no se discute la deuda en general, un debate sobre la posibilidad del repudio puede obligarla a ingresar en la agenda. Si los llamamientos a la condonación de la deuda ya son rutina, la gente podría empezar a considerar medidas más proactivas.

El proceso de debatir el repudio podría producir muchos cambios positivos. Éstos van desde educar al público de los países endeudados sobre la ilegitimidad de su deuda y el hecho de que sus gobiernos pueden negarse a pagarla, hasta obtener concesiones de los acreedores cuando éstos se den cuenta de que el pueblo de un país no va a quedarse en la rueda de molino de la deuda indefinidamente.

#### *Rendición de cuentas del gobierno*

Las demandas de repudio deben emanar principalmente de dentro del mismo país deudor. Muchos activistas de los países en desarrollo han empezado auditorías nacionales de la deuda. Además de ayudar a demostrar por qué el repudio es una opción razonable, estas auditorías respaldarán el proceso de hacer que los gobiernos rindan cuentas por sus decisiones al tomar préstamos, de las siguientes maneras:

- exponiendo sistemas políticos para pedir prestado y gastar dinero, haciéndolos posteriormente el sujeto de una campaña enfocada
- enfocar a los políticos y el público en el examen de los préstamos *antes* de que se hayan firmado los contratos
- propulsar investigaciones y acciones legales diseñadas para acrecentar la rendición de cuentas gubernamental

#### *Concesiones en el camino*

Cuando el parlamento nigeriano amenazó con el repudio, el Club de París revirtió su negativa a negociar deudas bilaterales. El acuerdo resultante fue controvertido porque

Nigeria terminó pagando una vasta cantidad de dinero directamente a cambio de una condonación significativa de su deuda, pero hubo otras opciones que pudieron haber sido más claramente positivas. Hablando simplemente, el lenguaje del repudio puede a veces aumentar el poder negociador de un deudor en conversaciones posteriores. Por ejemplo, una suspensión temporal de los pagos de la deuda —una moratoria— podría ser más políticamente factible en ciertos contextos que el repudio completo. En muchos contextos el repudio de parte, y no de toda la deuda, es una opción plausible. Hay muchas otras posibilidades para reducir el dinero asignado a la deuda.

## **Nigeria**

Un quinto de todos los africanos es nigeriano, y la mayoría de nigerianos vive en la pobreza absoluta. Las estadísticas más recientes disponibles (desde 1996) sugieren que 91% de su población —124 millones de personas— vive con menos de US\$2 al día.<sup>46</sup> Nigeria fue retirada de la lista de países que recibirían alivio de deuda con arreglo al proceso PPME, probablemente porque condonarle su deuda sería demasiado costoso. Sólo después que Nigeria formuló una genuina amenaza de repudio sus acreedores finalmente propusieron un trato, bien que no muy generoso.

En el 2003, Nigeria desembolsó US\$1,600 millones en pagos de la deuda, más que su gasto combinado en atención en salud y educación. Debía más de US\$34,000 millones a los acreedores extranjeros, la mayor parte de lo cual fue acumulado durante las dictaduras militares respaldadas por instituciones y compañías de los países desarrollados.

Desde 1999, un nuevo gobierno bajo la batuta del presidente Olusegun Obasanjo se ha comprometido a llevar a Nigeria por una senda de reforma y democracia. Pero pese a numerosas reuniones con los acreedores, las peticiones del presidente Obasanjo por una urgente condonación de la deuda cayeron, hasta hace poco, en oídos sordos.

Estaban aumentando las demandas por más gasto en infraestructura social —a saber, educación, atención en salud y carreteras— y la necesidad de financiar el poder judicial y una fuerza policial en expansión. En consecuencia, la Cámara de Representantes, la cámara baja del parlamento de Nigeria, aprobó en marzo del 2005 una moción pidiendo al Ejecutivo suspender unilateralmente el pago de la deuda. La moción recalcó el hecho de que los intereses y penalidades de los acreedores habían convertido la deuda de Nigeria en una carga insostenible: ‘El saldo de la deuda [de Nigeria] a 1985 era de unos \$19,000 millones, y entre dicho año 1985 y el 2005 Nigeria había pagado un total de \$37,000 millones a todos sus acreedores incluyendo los Clubes de París y Londres... [Pese a esto] el saldo de la deuda a diciembre del 2004 fue de \$35,000 millones pendientes a todos los acreedores externos de Nigeria’.

Sin embargo, la moción no fue aprobada por el Senado, la cámara alta del parlamento, que coincidió con el presidente Obasanjo en que era conveniente dar a los acreedores una oportunidad más de negociar un acuerdo antes de optar por la ruta extrema de repudiar la deuda.

En su respuesta al voto de la Cámara de Representantes, el presidente Obasanjo habló de su frustración ante la negativa de los países acreedores de hacer avanzar la cuestión de la condonación de la deuda de Nigeria. Dijo: ‘He hecho todo lo que pude en los últimos seis años, viajé intensamente, conseguí promesas, pero cada vez que estamos cerca, nos ponen otra condición’. Añadió que si sus peticiones ‘caen

absolutamente en oídos sordos, entonces volveré y les informaré a ustedes, la Cámara de Representantes'. Esta fue una velada referencia a una amenaza de acción unilateral.

En junio del 2005 finalmente surgió del Club de París un trato sobre la deuda nigeriana. Aunque su alcance es demasiado limitado, sin reflejar adecuadamente la naturaleza odiosa de la deuda o la situación desesperada de muchos nigerianos pobres, al menos marca el final de la enorme deuda que estaba estrangulando la economía nigeriana.

Los países acreedores atribuyeron el trato a la implementación de programas de reforma económica por parte del gobierno nigeriano. Sin embargo, ya en abril del 2005 los medios informaban que los miembros del Club de París se mostraban desdeñosos en privado sobre la posibilidad de hacer algún trato con Nigeria.<sup>47</sup>

De hecho, lo que realmente había cambiado era que el Club de París se había dado cuenta de que los parlamentarios nigerianos hablaban en serio cuando amenazaban con repudiar la deuda. Sin la amenaza del repudio, a Nigeria probablemente le habrían ofrecido a lo más otra poco convincente ronda de reestructuración de la deuda pero no por otros pocos años.

## Conclusión y recomendaciones

Hemos establecido que rehusarse unilateralmente al pago de la deuda trae tanto costos como beneficios. En el pasado se han enfatizado los costos y se han dejado sin reconocer en gran parte los beneficios. Hoy, todo país con serios problemas de deuda debe examinar otra vez esta ecuación. El resultado de su análisis diferirá según el país. Algunos pueden escoger evitar la ruta políticamente difícil del repudio y buscar reducir la carga de su deuda de otras maneras. Por ejemplo, el plan PPME entraña beneficios posibles para los nueve países pobres muy endeudados que se encuentran en el 'punto de decisión'.

Pero para otros hay pocas opciones abiertas. Es improbable que la reprogramación y los canjes de deuda a pequeña escala erradiquen la carga de la deuda. En estos casos, los países pueden decidir que los beneficios de repudiar su deuda sobrepasan los costos. Otros pueden ver el repudio total como una medida excesiva, y pueden desear fijar un tope al porcentaje de gastos del gobierno que debe asignarse al pago de la deuda.

El repudio de la deuda por sí solo no marcará mucha diferencia a menos que vaya acompañado por reformas que beneficien a los pobres y esfuerzos por propulsar la economía. Christian Aid está llamando a los gobiernos de los países en desarrollo a implementar políticas que promuevan el bienestar de los pobres y excluidos. Cualquiera que sea la ruta que estos gobiernos escojan tomar, deben ser apoyados si están tratando de responder constructivamente a la desesperada necesidad de sus ciudadanos.

### **Christian Aid recomienda que, al evaluar qué acción tomar con respecto a sus problemas de deuda, los países deudores hagan lo siguiente:**

- reevaluar el impacto que el servicio de la deuda está teniendo sobre sus perspectivas económicas
- llevar a cabo una auditoría completa de la deuda para evaluar cuánto de la deuda es odiosa o ilegítima y en consecuencia no debe ser pagada
- evaluar la porción de su deuda pública *restante* que puede ser servida sin poner en riesgo la prestación de servicios básicos (tales como atención en salud básica y educación) a los ciudadanos del país. Esto puede ser toda la deuda restante en algunos casos
- llamar a una moratoria del servicio de la deuda ilegítima y pagos que están poniendo en riesgo el bienestar básico. Discutir los pasos siguientes con los acreedores
- dependiendo del proceso de las discusiones, examinar la posibilidad de retener el pago en parte o en su totalidad, con la intención de transferir el dinero a inversiones en servicios básicos e infraestructura vital. Llevar a cabo un análisis de costo-beneficio de este curso de acción. Actuar según los resultados
- trabajar con aliados para desarrollar grupos de países con mentalidad parecida a fin de negociar mejor con los acreedores

- abrir los procesos de contratación de deuda al pleno escrutinio democrático

### **Christian Aid recomienda que los países acreedores, instituciones financieras internacionales y acreedores del sector privado deben:**

- apoyar a los países que escogen poner el bienestar y crecimiento económico de su pueblo por encima de los requerimientos de los acreedores. Esto puede acarrear costos financieros a los acreedores
- desarrollar un proceso de arbitraje imparcial y transparente para resolver disputas por deudas y crisis de deuda que incapacitan a los países para atender los derechos humanos básicos de sus ciudadanos
- aceptar la responsabilidad de tener una parte en la acumulación de la deuda, especialmente en el caso de deuda ilegítima.

---

### **Notas**

1 ActionAid, Christian Aid y Jubilee Debt Campaign UK, *In the Balance*, mayo del 2005, [www.jubileedebtcampaign.org.uk/inthebalance](http://www.jubileedebtcampaign.org.uk/inthebalance)

2 [www.guardian.co.uk/comment/story/0,,1683463,00.html](http://www.guardian.co.uk/comment/story/0,,1683463,00.html)

3 La iniciativa para los países pobres muy endeudados (PPME) fue puesta en marcha en 1996 por acreedores oficiales, y “ampliada” en 1999. Su objetivo declarado es dar a los países más pobres una salida sostenible a la crisis de la deuda.

4 Sólo 15 países habían calificado como países PPME en el punto de culminación en el 2004, así que la tabla sólo muestra datos para estos 15.

5 Grupo Independiente de Evaluación del Banco Mundial, *Debt Relief for the Poorest: An Evaluation Update of the HIPC Initiative*, 2006.

6 Cálculos del autor con base en Banco Mundial, *Indicadores del desarrollo mundial 2005*.

7 UK Department for International Development, *Achieving the Millennium Development Goals: The Middle-Income Countries – A Strategy for DFID: 2005–2008*, agosto del 2004.

8 Banco Mundial, *Indicadores del desarrollo mundial 2005*.

9 Roel Landingin, ‘Macapagal warns of Philippines fiscal crisis’, *Financial Times*, Londres, 24 de agosto del 2004.

10 Red Guayaquil, presentación en la reunión de estrategia de Latindadd, Roma, octubre del 2006.

11 Jubilee USA, *Ecuador and Oil, A Toxic Mix*, noviembre del 2006, [www.jubileeus.org/jubilee.cgi?path=/resources/reports&page=ecuador06.html](http://www.jubileeus.org/jubilee.cgi?path=/resources/reports&page=ecuador06.html)

12 Joseph Hanlon, *Defining Illegitimate Debt and Linking its Cancellation to Economic Justice*, Open University, junio del 2002, [www.globalfairtrade.ca/Illegitimatedebt.pdf](http://www.globalfairtrade.ca/Illegitimatedebt.pdf)

13 Para más información, véase Joseph Hanlon (*ibíd.*).

14 Gran parte de la información está tomada de Joseph Hanlon, *Dictators and Debt*, Jubilee 2000, 1998. Irónicamente, Sudáfrica misma ha condonado deuda odiosa que se tenía con ella. En 1994, Mandela propuso al parlamento sudafricano dar por cancelada la deuda de US\$190 millones que tenía con Sudáfrica la ex colonia ilegalmente ocupada de Namibia.

15 Vincent Cabreza, ‘Stop paying nuke plant debt, SC justice urges gov’t’, *Philippine Daily Inquirer*, 21 de abril de 2005, [www.odiousdebts.org/odiousdebts/index.cfm?DSP=content&ContentID=12901](http://www.odiousdebts.org/odiousdebts/index.cfm?DSP=content&ContentID=12901)

16 Lidy Nacpil y Mae Buenaventura, *The Case of the Bataan Nuclear Power Plant. Still Unused, Still Paying For It*, Freedom from Debt Coalition, Filipinas, abril del 2005.

17 *Ibíd.*

18 Freedom from Debt Coalition (FDC), Filipinas, *The Comprehensive Audit of Public Debt and Contingent Liabilities*, abril del 2005.

19 <http://reference.allrefer.com/country-guide-study/philippines/philippines112.html>

20 Informe de Erwin Blumenthal al FMI, 1982.

21 Ann Pettifor, *Jubilee 2000 – ‘A debt-free start for a billion people’*, ponencia principal en la apertura de la Conferencia por la Campaña Jubileo 2000 Afrika, Accra, Ghana, 16 de abril de 1998, [www.aislingmagazine.com/aislingmagazine/articles/TAM23/Jubilee.html](http://www.aislingmagazine.com/aislingmagazine/articles/TAM23/Jubilee.html)

- 
- 22 Joseph Hanlon, *Dictators and Debt*, Jubilee 2000, 1998.
- 23 UNCTAD, *Economic Development in Africa: Debt Sustainability: Oasis or Mirage?*, Naciones Unidas, Nueva York, 2004.
- 24 Yomi Odunuga y Oluyinka Akintunde, 'Nigeria's debts hit \$37bn', *The PUNCH*, Abuja, Nigeria, 14 de marzo del 2005, [www.nigerianmuse.com/important\\_documents/?u=Nigeria\\_debt\\_and\\_interest.htm](http://www.nigerianmuse.com/important_documents/?u=Nigeria_debt_and_interest.htm)
- 25 Discurso del presidente Olusegun Obasanjo de Nigeria ante la UNESCO en el Día de África, París, 25 de mayo del 2005.
- 26 Para una discusión de los impactos de la liberalización, véase Christian Aid, *Taking Liberties: Poor People, Free Trade and Trade Justice*, Londres, 2004.
- 27 UNCTAD, *Trade and Development Report*, Naciones Unidas, Nueva York, 1999.
- 28 Christian Aid, *The Economics of Failure: The Real Cost of 'Free' Trade*, Londres, 2005.
- 29 Joseph Hanlon, *Defining Illegitimate Debt and Linking its Cancellation to Economic Justice*, Open University, junio del 2002, [www.globalfairtrade.ca/Illegitimatedebt.pdf](http://www.globalfairtrade.ca/Illegitimatedebt.pdf)
- 30 Jeffrey Sachs, *Resolving the Debt Crisis of Low-Income countries*, Harvard University, 2002.
- 31 Ann Pettifor, *Chapter 9/11? – Resolving International Debt Crises – the Jubilee Framework for International Insolvency*, Jubilee Research/New Economics Foundation, febrero del 2002, [www.jubileeresearch.org/analysis/reports/jubilee\\_framework.pdf](http://www.jubileeresearch.org/analysis/reports/jubilee_framework.pdf) Véase también la obra de Kunibert Raffer, por ejemplo [www.jahrbuch2002.studien-von-zeitfragen.net/Weltfinanz/RAFFER\\_1/raffer\\_1.HTM](http://www.jahrbuch2002.studien-von-zeitfragen.net/Weltfinanz/RAFFER_1/raffer_1.HTM)
- 32 Ann Pettifor, *Chapter 9/11? – Resolving international debt crises – the Jubilee Framework for International Insolvency*, Jubilee Research/New Economics Foundation, febrero del 2002
- 33 'Economist Jeffrey Sachs calls for Debt Repudiation', *Interpress Service/Boston Globe*, 5 de agosto del 2002.
- 34 [http://en.wikipedia.org/wiki/French\\_intervention\\_in\\_Mexico](http://en.wikipedia.org/wiki/French_intervention_in_Mexico).
- 35 Todas las cifras son del Banco Mundial, *Indicadores del desarrollo mundial 2005*.
- 36 Entrevista con Jane Machira, miembro de Christian Aid que trabaja en la problemática del VIH y el sida en Kenya, junio del 2006.
- 37 Este análisis se ha beneficiado de la obra de Joseph Hanlon, *Defining Illegitimate Debt and Linking its Cancellation to Economic Justice*, Open University, junio del 2002.
- 38 Cita proporcionada por Jubileo Perú.
- 39 [www.newint.org/issue168/capital.htm](http://www.newint.org/issue168/capital.htm)
- 40 Para más detalles, véase [www.globalaidsalliance.org/medioclips/Boston\\_Globe\\_August\\_4\\_2002.cfm](http://www.globalaidsalliance.org/medioclips/Boston_Globe_August_4_2002.cfm).
- 41 Yomi Odunuga y Oluyinka Akintunde, 'Nigeria's debts hit \$37bn', *The PUNCH*, Abuja, Nigeria, 14 de marzo del 2005, [www.nigerianmuse.com/important\\_documents/?u=Nigeria\\_debt\\_and\\_interest.htm](http://www.nigerianmuse.com/important_documents/?u=Nigeria_debt_and_interest.htm)
- 42 Esta sección se beneficia del trabajo de la próxima publicación de Mark Weisbrot, *Shock Therapy That Changed the World: How Argentina's Default and Recovery Changed the IMF and the International Financial System*, CEPR, Washington.
- 43 Presidente Néstor Kirchner, Discurso de asunción de mando, Argentina, 25 de mayo del 2003.
- 44 Andrés Gaudin, *Fin del default... por ahora*, Noticias Aliadas, 6 de abril del 2005.
- 45 'A victory by default?', *The Economist*, 4 de marzo del 2005.
- 46 Banco Mundial, *Indicadores del desarrollo mundial 2005*.
- 47 Ann Pettifor, *A letter to the Paris Club*, 2005.

## **Reconocimientos y agradecimientos**

Escrito por Jonathan Glennie. Editado por Kristin Hulaas Sunde y Lucy Southwood.

Muchas gracias a Siren Ambrose de la Red de Solidaridad África en Nairobi por sus pensamientos e inspiración.